

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
AÑO XXI MADRID, 15 de Abril de 1952 Número 10

EL COMPORTAMIENTO HEROICO DE GREGORIO LOPEZ RAIMUNDO FRENTE A LOS TORTURADORES FRANQUISTAS

Hace ahora 21 años que el pueblo español, harto de sufrir el yugo de la putrefacta monarquía borbónica, se lanzó a la calle y proclamó la República. El viejo poder monarcofeudal cayó envuelto en sus infames crímenes y arbitrariedades, execrado por la aplastante mayoría del país, odiado y despreciado por todo el pueblo. La proclamación de la República, fué la culminación de una lucha encarnizada librada durante muchos años por nuestro pueblo.

En esta lucha la clase obrera estuvo siempre en primera fila ligando la defensa de sus reivindicaciones inmediatas, la lucha por la elevación de los salarios y por la jornada de ocho horas, con la lucha por los derechos democráticos, por el derecho de asociación y reunión, de palabra, prensa y manifestación. Frente a la insaciable burguesía y frente al cerrilismo medieval de los terratenientes, frente a la odiada monarquía, la clase obrera hizo derroche de combatividad y heroísmo.

La monarquía fué derribada por el pueblo. Pero el fruto de esta gran victoria popular se lo apropió la gran burguesía, con la complicidad de los dirigentes socialistas y anarquistas, que demostraron definitivamente no ser los representantes de la clase obrera, sino los agentes de la burguesía en el movimiento obrero. Su responsabilidad fué enorme, en los primeros años de la República. La participación del Partido Socialista en el gobierno no estuvo dirigida a resolver ninguna de las grandes tareas que el desarrollo democrático de nuestro país planteaba. La clase obrera no recibió lo que legítimamente esperaba de la República. Los campesinos siguieron sin tierra, viendo con indignación que el poder de los terratenientes seguía intacto. Esta amarga experiencia no la han olvidado ni la olvidarán nunca la clase obrera y las masas populares de nuestro país, sin excluir los trabajadores socialistas y cenetistas, muchos de los cuales comprenden la terrible responsabilidad que contraieron sus dirigentes al no aprovechar las posibilidades que se crearon con el triunfo de la República para impulsar la revolución y destruir la base material de la reacción.

El pueblo venció a la monarquía porque luchó unido. Esta lección tiene un gran valor en estos momentos en que ante nosotros está planteada la tarea de derrocar al odioso régimen franquista. Cuando el 14 de abril de 1931 las masas populares, enardecidas por sus ansias de libertad, se lanzaron a la calle, la monarquía, que hasta el último momento de su negra existencia había hecho alarde de fuerza, persiguiendo y asesinando a los mejores hijos del pueblo, se desmoronó como un coloso con los pies de barro. Se confirmó una vez más esta gran verdad: cuando el pueblo lucha unido es más fuerte que sus esclavizadores.

La República hubo de hacer frente desde su proclamación a los asaltos de la reacción y el fascismo, apoyados cuando no organizados y dirigidos por el imperialismo internacional, por los círculos dominantes de Inglaterra y Estados Unidos, de Francia y Alemania, que no se resignaban a perder España como una de sus más ricas colonias.

Durante cerca de tres años el pueblo español hizo frente con admirable heroísmo al ataque combinado del fascismo nacional e internacional, de la intervención abierta de los hitlerianos y de la criminal conspiración del imperialismo angloyanqui, que tenía sus mejores auxiliares en los dirigentes socialistas de derecha. (Pasa a la pág. 3)

Respuestas del camarada STALIN a un grupo de periodistas americanos

Un grupo de periodistas americanos formuló al camarada Stalin cuatro preguntas, en nombre de 50 redactores de periódicos de provincia. He aquí las preguntas y las contestaciones:

PREGUNTA: -¿Está la tercera guerra mundial más próxima en la actualidad que hace dos o tres años?

RESPUESTA: -No, no lo está.

PREGUNTA: -¿Sería de provecho una entrevista de los jefes de las grandes potencias?

RESPUESTA: -Es posible que fuese de provecho.

Como es sabido, a fines de junio y durante el mes de julio la policía franquista detuvo a 34 militantes del Partido Socialista Unificado de Cataluña, acusados de haber organizado y dirigido la grandiosa huelga y las manifestaciones antifranquistas de Barcelona. Entre los detenidos estaba el valeroso luchador antifranquista, dirigente del Partido Socialista Unificado de Cataluña, Gregorio López Raimundo. La furia impotente de los inquisidores franquistas, por la gran derrota que les había infligido la heroica clase obrera y el pueblo de Cataluña, bajo la dirección del Partido Socialista Unificado de Cataluña, cayó como una venganza cobarde y vil sobre López Raimundo y sus compañeros, los cuales fueron sometidos durante más de un mes a las torturas más crueles y salvajes.

El primer "interrogatorio" a que sometieron a Gregorio López Raimundo duró desde las 10 de la mañana hasta las 2 de la madrugada siguiente, dieciséis horas durante las cuales los sabuesos franquistas, relevándose entre sí, desplegaron todo su salvajismo, todas las torturas en que son maestros esos perros.

En cuanto López Raimundo entró en la Jefatura de Policía fué rodeado por una numerosa banda de miserables, que en repugnante alarde de cobardía, empezaron a darle puñetazos en el estómago y en la cara, patadas en las espinillas y pisotones. El sanguinario Polo, bien conocido por su sadismo, dió una prueba más de sus entrañas de chacal, golpeando a López Raimundo hasta hacerle sangrar. Esta fué la introducción al interrogatorio, en el cual López Raimundo, desde el primer momento, con admirable firmeza comunista, negó su domicilio y cuanto a los verdugos franquistas interesaba saber, y sólo habló para acusar al régimen franquista y para reivindicar el papel dirigente, jugado por el Partido Socialista Unificado de Cataluña en la huelga general de Barcelona.

Ante la firme negativa de López Raimundo a hablar, los sabuesos policíacos intentaron desmoralizarle dándole la impresión de que todo había caído, de que todo lo conocían, enseñándole la ficha de la policía francesa, trayéndole delante a otros camaradas detenidos. Este intento policíaco fracasó como los anteriores. López Raimundo, dueño y seguro de sí, haciendo honor a su título de dirigente del Partido Socialista Unificado de Cataluña y a la confianza de la clase obrera y del pueblo catalán, continuó inalterable frente a sus martirizadores.

Cuando la policía vió que nada de esto ablandaba a López Raimundo, empezaron a apalearle furiosamente. Llegó un momento

en que le golpeaban 15 o 20 policías a la vez, mientras gritaban como locos: "¡Tu domicilio! ¡Tu domicilio!" Antes de esto, le habían descalzado y, tumbado en el suelo, le golpeaban con una barra de hierro. Cuando le levantaron, López Raimundo, para no caer, se mantenía con las piernas separadas. No viendo ya donde golpearle, uno de los torturadores le pisaba en los pies descalzos, descargando todo el peso del cuerpo sobre el canto del tacón del zapato. Por miedo a que quedarán demasiadas huellas, otro verdugo ordenó a López Raimundo que se calzara. Continuaron torturándole y cuando mayor era la avalancha de golpes, uno de los verdugos le golpeaba en las manos y en las muñecas con el fin de que las esposas se le apretaran más y más. Este sádico tormento hizo caer desvanecido a López Raimundo. Los policías le echaron cubos de agua para que volviera en sí y poder seguir torturándole. Las manos se le habían quedado agarrotadas como las de un muerto. Viendo lo cual, el cabecilla de la brigada policíaca llegado de Madrid, un tal de Diego, le quitó las esposas. Así continuaron las torturas, a lo largo de las cuales López Raimundo se desvaneció seis veces, reanimándole sus verdugos con cubos de agua que le echaban a la cara.

Cuando cansados de su infame tarea los verdugos de Diego, Revuelto y otros de sus principales compinches se fueron a cenar, dejaron a otro miserable, un tal Guerrero, encargado de seguir golpeando a López Raimundo. Nuestro camarada fué descalzado de nuevo y puesto de cara a la pared, a medio metro de la misma. El verdugo Guerrero le ordenaba sujetar con la cabeza una tabla contra la pared y esperaba que la tabla cayera para golpear a López Raimundo. Pero nuestro camarada demostró una vez más que no temía a los verdugos, y cada vez que le ponían la tabla la dejaba caer e incluso se la entregaba con sus propias manos. Así lo golpearon más de 20 veces hasta que el miserable llamado Guerrero le dejó por imposible.

Hacia las 12 de la noche los verdugos preguntaron a López Raimundo si quería agua y éste, abrasado por la sed, respondió que sí. Pero el agua, que estaba tan a mano para reanimarle cuando se desvanecía, tardó mucho en llegar, casi una hora. Por fin le trajeron un botijo, pero al probarla López Raimundo la escupió. Lo que le daban era sin duda agua drogada. Los esfuerzos de los asesinos por convencerle de que el agua no tenía drogas y el hecho de que ninguno de ellos bebió de este botijo eran signos evidentes de que el agua estaba drogada. Ante este hecho criminal, nuestro camarada López Raimundo decidió no comer ni beber de lo que le trajeron los sabuesos. Bebió después agua en el grifo de un lavabo, pero el rancho no lo probó. Así resistió seis días, hasta que viendo la policía que estaba dispuesto a morir antes que dejarse drogar, tuvieron que autorizarle a encargar comida del bar; fué ésta otra gran prueba de la firmeza de nuestro camarada frente a los sicarios franquistas.

Mientras tanto habían continuado las torturas. El segundo día golpearon más aun que el primero a nuestro camarada, tumbado boca abajo, durante horas. Poniéndole un pie en las espaldas y agarrando la cuerda retorcida con las dos manos, se fueron relevando los torturadores en la criminal tarea de azotarle hasta que, cansados, Guerrero propuso mojar la cuerda y quitar la camisa a López Raimundo, a lo que de Diego, que procuró siempre que no quedasen señales, se opuso. El verdugo Guerrero sugirió entonces (Pasa a la página 2)

¡ TODOS EN PIE PARA SALVAR A LOPEZ RAIMUNDO Y SUS COMPANEROS!

El proceso contra López Raimundo y sus compañeros es inminente. Los esbirros franquistas preparan en la sombra una farsa judicial para condenar a penas monstruosas a los heroicos dirigentes de la huelga general de Barcelona.

Para frenar el grandioso movimiento de solidaridad en el país y en el mundo entero, Franco y su banda se esfuerzan en desvirtuar la causa de la detención y del proceso contra López Raimundo y sus compañeros.

Al ser detenidos López Raimundo y otros militantes del Partido Socialista Unificado de Cataluña, los franquistas creyeron llegada la hora de la venganza contra los organizadores y dirigentes del grandioso movimiento de huelgas y manifestaciones que habían hecho tambalearse su régimen putrefacto. La Jefatura de Policía de Barcelona destacaba en su comunicados pruebas materiales -octavillas, pasquines, etc.- de que los detenidos eran los organizadores de las huelgas. Mes y medio después, un representante del ministro de Negocios Extranjeros de Franco declaraba en una conferencia de prensa: "Entre los dirigentes de la huelga de Barcelona encarcelados está el Secretario de la Comisión Ejecutiva de la Juventud Socialista Unificada, López Raimundo...".

Después de varios días de salvajes torturas, los detenidos fueron trasladados al penal de Ocaña. La instrucción de la causa fué confiada al Tribunal Especial de Represión del Comunismo con el fin de juzgarlos por sedición como organizadores de la huelga y condenarlos a muerte. Este era el plan de los asesinos franquistas.

De pronto, a los 4 meses de detención, se produce un viraje en redondo. El gobierno franquista publica el 24 de noviembre un comunicado diciendo que los detenidos no tienen nada que ver con la huelga de Barcelona y que son acusados por intentar reorganizar el Partido Comunista. El proceso pasa a manos del Tribunal Militar de la

Cuarta Región. El juez militar retira "el cargo" contra López Raimundo y sus camaradas de haber dirigido la huelga.

¿Qué ha sucedido? Durante los cuatro meses transcurridos, se ha levantado en el mundo entero una potente ola de protestas defendiendo la vida de los dirigentes de la huelga de Barcelona. Bajo la presión de las masas, altas esferas de numerosos países, senadores católicos italianos, obispos franceses, gobernantes de América Latina y hasta cómplices del franquismo tan caracterizados como los dirigentes de la llamada "Internacional Socialista", se han visto obligados a intervenir.

Al mismo tiempo, en los centros proletarios del país, en Barcelona, Madrid, Bilbao, Sevilla, en toda España, crece la simpatía y la solidaridad con López Raimundo.

Los gobernantes franquistas comprenden entonces su error. A los dirigentes de la huelga de Barcelona no se les puede tocar. Detrás de ellos está el pueblo español. Está la opinión pública democrática internacional. Los franquistas se dan cuenta de que para juzgar y condenar a López Raimundo y sus camaradas tienen que despojarlos de su calidad de dirigentes de la huelga de Barcelona. En esta maniobra inmunda, cuentan con la ayuda de sus cómplices socialistas de derecha, anarquistas y demás criados del imperialismo yanqui.

¿Qué fin persiguen los franquistas al basar su acusación contra López Raimundo y sus camaradas en el intento de organizar de nuevo el Partido Socialista Unificado de Cataluña? Quieren dar a entender que éste no existía anteriormente y que por tanto no pudo ser el inspirador y dirigente de la huelga de Barcelona.

Pero en sus esfuerzos por amañar los hechos y desfigurar el verdadero carácter de la acusación contra los dirigentes de la huelga de Barcelona, los franquistas se cogen los dedos a cada paso. ¡No declararon ellos mismos que López Raimundo llevaba dos años, al ser detenido, dirigen-

do el Partido Socialista Unificado en Barcelona? ¡No anunciaron ellos mismos a bombo y platillo el descubrimiento de dos imprentas en las que se editaban MUNDO OBRERO y TREVALL, imprentas en las que habían sido tiradas las octavillas y manifiestos llamando a la huelga general del 12 de marzo? ¡Las aviesas maniobras franquistas serán desbaratadas! ¡Los franquistas no podrán despojar a López Raimundo y sus camaradas de su calidad de dirigentes de la huelga de Barcelona!

Han retirado del acta de acusación el "cargo" de haber dirigido la huelga. Pero López Raimundo, desde las mazmorras mismas de Franco, reivindica ese título como un honor. El franquismo tiene que colocarse a la defensiva. El temple comunista de López Raimundo le permite convertirse de acusado en acusador. Aún encarcelados, los comunistas siguen asumiendo su papel de dirigentes de las grandes fuerzas de la clase obrera y del pueblo que crecen cada día y que sacudirán el yugo del franquismo.

Ante la inminencia del proceso, la campaña de solidaridad ha cobrado un nuevo impulso en el mundo entero: los portuarios de Orán se han declarado en huelga durante parte de la jornada en solidaridad con López Raimundo; en Nueva York ha tenido lugar un gran mitin; en Francia, se han celebrado decenas de mítines de solidaridad; en Beirut (Libano), el ministro franquista Artajo fué acogido por una potente manifestación de masas al grito de "¡Mueran los asesinos franquistas! ¡Libertad para López Raimundo!".

¡López Raimundo y sus compañeros están en las garras de un enemigo sanguinario, dispuesto a cometer los crímenes más abominables! ¡Sus vidas corren un grave peligro!

¡Movilicemos sin pérdida de un instante a todos los españoles de corazón, a todos los patriotas, para exigir todos a una que sean puestos en libertad López Raimundo y sus compañeros, los heroicos dirigentes de la huelga general de Barcelona!

EL COMPORTAMIENTO HEROICO DE LOPEZ RAIMUNDO...

(Viene de la página 1)

tumbarle encima de la mesa para poder golpearle con más comodidad, al oír lo cual López Raimundo, sin esperar, haciendo un esfuerzo sobrehumano, se levantó como pudo y se arrojó de bruces sobre la mesa. Perplejo ante el coraje de López Raimundo, el cabecilla de la banda de asesinos, de Diego, dijo: "Dejadle, que es imposible", y ordenó que le bajaran, lo que hicieron entre varios de ellos; nuestro camarada, ya no podía sostenerse de pie, apenas podía mover los brazos y las piernas. En el curso de esta paliza parecía que la resistencia física de López Raimundo llegaría a su fin de un momento a otro. Las hienas franquistas, enloquecidas, y cegadas por su impotencia frente a la voluntad de acero de López Raimundo, golpearon salvajemente, con verdadero sadismo, hasta cansarse. Mas después de esta tremenda tortura, en la cara de López Raimundo, a través del inmenso sufrimiento, brillaba la alegría y el orgullo del vencedor, del revolucionario consciente, del comunista que ha puesto a prueba en las más difíciles condiciones su temple y su firmeza, su amor sin límites a la clase obrera y al pueblo, del dirigente obrero que está absolutamente seguro de que ninguna tortura, ningún sufrimiento por grande que sea pueda hacerle faltar ni siquiera por una palabra a sus sagrados deberes de miembro responsable del Partido Socialista Unificado de Cataluña, del glorioso Partido Comunista de España, el Partido de la grande y heroica Pasiónaria.

A consecuencia de esta paliza el cuerpo de nuestro camarada quedó negro y endurecido desde la nuca hasta los pies; sin poder sentarse atenazado por el dolor, López Raimundo tuvo que acostarse en el banco de piedra de la celda boca abajo. Al día siguiente le visitó el verdugo de Diego. Iba este miserable acompañado de un médico, cuya misión no era como alguien podría pensar, curar o aliviar sus dolores a nuestro camarada, sino tratar de convencerle de que comiera, presentándole un cuadro horripilante de los efectos del hambre.

En la noche de este mismo día volvieron a subir a López Raimundo a diligencias. Después de regocijarse los verdugos de ver el estado en que tenía las partes golpeadas, empezaron a pegarle con una porta, procurando

encontrar los lugares donde le hacían más daño, y como López Raimundo no se movió ni se quejó nunca cuando le golpeaban, los verdugos llegaron a la conclusión de que estaba insensible y decidieron dejarle dos o tres días, pasados los cuales, el dolor sería, según ellos, mucho más agudo. Luego trajeron del bar un café con leche y un bollo, y como nuestro camarada se negó a tomarlo trataron de obligarle a beber el café por la fuerza. No lo consiguieron. El café se derramó empapando la camisa de López Raimundo.

Al día siguiente salió Revuelto, otro de los principales verdugos, para Madrid, a consultar si "paseaban" o no a López Raimundo, pero eran los días inmediatamente anteriores a los cambios ministeriales -el Director General de Seguridad estaba ya prácticamente dimitido- y, por lo visto, reinaba tal confusión en las llamadas "altas esferas", que el verdugo Revuelto tuvo que volverse como había venido.

Mientras tanto por las fábricas circulaba la noticia de la detención de los heroicos dirigentes de la huelga de Barcelona. Muchos obreros y otras gentes, viendo en estas detenciones la venganza de los franquistas contra la clase obrera y el pueblo de Cataluña, por la huelga general y las manifestaciones, expresaron su solidaridad con los detenidos, con los dirigentes de estas luchas gloriosas. Por el país corría el grito: "Libertad para López Raimundo y sus compañeros!" El nombre de López Raimundo cruzó como un relámpago por toda España, pronunciado con respeto y simpatía por todos los españoles honrados, por todos los antifranquistas, por todos los que vieron en la gran huelga de Barcelona el trueno anunciador de la tormenta que ha de barrer para siempre el infecto régimen de Franco. La acción en defensa de López Raimundo y sus compañeros ha ido creciendo sin interrupción.

El llamamiento a la solidaridad con López Raimundo y sus compañeros tuvo un eco inmenso en todo el mundo, dando lugar a una grandiosa manifestación internacional contra el terror franquista y contra los incendiarios de guerra yanquis, protectores del franquismo.

Y la movilización nacional e internacional no dejó de tener su repercusión aun

en la Jefatura de Policía donde López Raimundo seguía siendo torturado.

Conocidos de que las torturas no podían doblegar a López Raimundo, los torturadores cambiaron de táctica para utilizar preferentemente la amenaza, el chantaje y la coacción moral. Cada día anunciaban a López Raimundo que por la noche le darían el "paseo", pues según decían, como estaba inscrito en Jefatura con el nombre falso, no contraían ellos ninguna responsabilidad.

Al mismo tiempo ofrecían a López Raimundo ponerle en relación con su familia, oferta que éste rechazó mientras estuvo en Jefatura, comprendiendo que se trataba de una vil maniobra para ver si tenía miedo al "paseo".

Hasta pasados 26 días de la fecha de la detención, López Raimundo no dispuso de toalla, peine ni ropa para cambiarse, y en los 33 días que estuvo en Jefatura no tuvo ni una simple manta, durmiendo sobre la piedra pelada.

Una forma de tortura moral empleada con frecuencia contra el camarada López Raimundo, por los esbirros mencionados y por Mariano Frías, Comisario de la Brigada de Servicios Especiales de la Dirección General de Seguridad, era el insulto contra los dirigentes de nuestro Partido, contra Stalin y contra Pasiónaria; seguramente porque comprendían que con esto hacían más daño a López Raimundo que con los palos.

Tal es el relato incompleto de las torturas y brutalidades sufridas por Gregorio López Raimundo en los que se distinguieron los esbirros de Diego, Revuelto y Guerrero, todos ellos de la brigada policíaca de Madrid. En las torturas sufridas por los compañeros de López Raimundo se distinguió también un elemento de la brigada de Barcelona apellidado Martí. Todos estos verdugos no han actuado por cuenta propia, sino a las órdenes del superverdugo Franco y sus ministros.

Con su conducta digna y valerosa nuestro camarada López Raimundo se ha mantenido y se mantiene en medio de esa infame patulea de torturadores y asesinos como una columna de granito, corroborando las palabras de Dolores Ibarruri, de "que a los comunistas, como al acero, se les puede romper, pero no se les puede doblar."

SOBRE EL PESIMISMO Y EL OPTIMISMO

Es frecuente y en cierto modo natural y la historia de las luchas de cada pueblo por la libertad lo confirma plenamente que en los momentos de auge revolucionario, cuando el movimiento obrero progresivo alcanza determinada importancia y ha conquistado el derecho a desarrollarse en un marco legal, sobre las organizaciones sindicales y los partidos que representan las aspiraciones sociales más avanzadas de la clase obrera y fuerzas progresivas se vuelca un torrente de gentes de las más diversas condiciones sociales.

En ese afluir de gentes de diversas capas sociales llegan a los partidos obreros, junto a las gentes honestas y decididas a la lucha y al sacrificio, los portadores de concepciones políticas falsas, de ideas erróneas, del aventurerismo y del carrerismo político que se mezclan en turbia amalgama tratando de prevalecer, de dar un carácter abigarrado, vacilante, a lo que debe ser una formación política revolucionaria, sólida, compacta, uniforme, de perfiles y características bien definidas, con objetivos concretos y determinados. Y sólo a través de una lucha tenaz, inflexible, en defensa de los principios teóricos y políticos, de la disciplina y de la unidad de estos partidos y organizaciones, puede lograrse la sedimentación de lo bueno, de lo digno y la eliminación de lo extraño en su composición.

Cuando advienen etapas reaccionarias, la depuración de las filas de los partidos obreros de los elementos no formados, vacilantes o extraños, se produce de una manera casi mecánica. Los compañeros de viaje que, particularmente en el campo de la burguesía, habían pasado a las filas revolucionarias, aprovechan la primera ocasión para dar la espalda a los amigos conocidos en el período de su sarampión revolucionario. Reniegan de sus temporales convicciones y vuelven al viejo redil donde para conquistarse la confianza de sus ídolos abandonados momentáneamente, se convierten en los más feroces adversarios del movimiento revolucionario, en los más viles enemigos de sus camaradas de un día.

Ejemplos hay abundantes de todas clases. Prototipos de la traición y de la degeneración política, perros de guardería de los imperialistas y fascistas, como los titistas que se destacan por su afán atropellado de enfangar y empequeñecer lo que ayer servilmente adulaban mostrando con su conducta la medida cabal de su ruindad y de su estatura moral.

Existen también arrivistas que buscan solamente guardar la piel a la sombra de situaciones revolucionarias y que al cambiarse las tornas cambian ellos también de color como los camaleones.

Pero además de estos invertebrados sociales, hay otros especímenes ya que la fauna del parque zoológico del Señor es bastante variada que vegetan en las filas de los partidos y organizaciones obreras alimentándose de la fuerza y de la substancia de éstos y sienten tan extraños a ellos como es la ténia a la salud del organismo humano del que se nutre y en el que prolifera.

¿Que a cuento de qué vienen estas consideraciones sobre los invertebrados, los Judas, la fauna y los "escurniquis" de que hablaba Lenin? Pues vienen en razón de una serie de crónicas de Indalecio Prieto en las cuales el pontífice máximo del socialismo español confiesa reiteradamente que, a pesar de haber participado en diferentes acciones revolucionarias en el transcurso de su larga vida política, ha estado siempre impregnado de pesimismo, porque él no cree en nada, no tiene fe en nada. Para justificar se pesimismo se basa de manera excesivamente simplista, pero capiosa, en el fracaso de los diferentes hechos revolucionarios en los que él ha intervenido, no llegando al fondo de las causas de estos fracasos y sacando como consecuencia de ello conclusiones falsas pero con el objetivo bien determinado de frenar la lucha del pueblo español contra el régimen franquista, negando toda posibilidad de derrocamiento de este régimen.

Si alguna duda pudiera haber sobre la antinomia de la posición del Sr. Prieto con el marxismo, su llamado pesimismo es la mejor demostración de lo lejos que el jefe socialista se halla de la concepción dialéctica marxista del desarrollo de la lucha. ¿Quién que no sea un insensato puede creer que el camino que lleva a la clase

obrera a la conquista del Poder es una amplia avenida cubierta de mullidas hierbas en donde uno puede tumbarse a la bartola en espera de que amanezca la dichosa edad y los siglos dichosos en que nadie tenga que tomarse otro trabajo que alzar la mano para alcanzar de los árboles el sustento necesario?

La lucha revolucionaria es mucho más complicada y difícil que la más difícil de las guerras entre gobiernos capitalistas que se disputan mercados y materias primas. Esta lucha está llena de terribles derrotas de las fuerzas que son portadoras del progreso y que, a pesar de estas derrotas, van hacia adelante impelidas por la marcha ineluctable de la historia.

La propia sociedad burguesa, levantada sobre las ruinas de la sociedad feudal, no ha nacido como la Minerva de la leyenda griega armada de todas armas de la cabeza de un Júpiter cualquiera. El régimen social burgués es el resultado de un largo período de luchas y de revoluciones en el cual la burguesía, que luchaba como clase ascendente revolucionaria frente al feudalismo, no siempre obtenía victorias sobre las clases feudales llamadas a desaparecer como clases sobrepasadas por el desarrollo histórico. Sin embargo, a pesar de las derrotas sufridas, la burguesía triunfó llegando a prevalecer en el mundo como fuerza hegemónica dirigente, hasta que en 1917, con el triunfo de la Revolución Socialista de Octubre, se puso fin a la hegemonía del capitalismo y se abrió para la humanidad una nueva era, la era del comunismo.

Para llegar al Octubre victorioso, la clase obrera, dirigida por el Partido Comunista Bolchevique, pasó por la dura experiencia de una larga lucha revolucionaria en la que el proletariado y los campesinos rusos sufrieron también penosas derrotas que pusieron a prueba no sólo la capacidad revolucionaria de las masas, sino la de sus dirigentes, algunos de los cuales, al igual que Indalecio Prieto, se llamaban marxistas y como él también, frente a la posición de los bolcheviques, negaban la eficacia de la lucha revolucionaria y hacían el juego con su posición derrotista, pesimista, a los enemigos más encarnizados del movimiento obrero y socialista.

Entonces como siempre quienes tenían razón eran los que afirmaban la necesidad de la lucha. Eran Lenin y Stalin. Eran los bolcheviques que demostraban irrefutablemente la importancia de aquellas luchas para el futuro desarrollo del movimiento revolucionario; que afirmaban, como lo hacemos

EN EL XXI ANIVERSARIO DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

(Viene de la página 1)

Los años 1936-1939 no fueron sólo años de grandes sacrificios para el pueblo. Fueron también, en la zona republicana, años de grandes conquistas revolucionarias, de una libertad como jamás se había conocido, de auténticos derechos democráticos para la clase obrera y para todo el pueblo. Los campesinos recibieron de manos de un ministro comunista la tierra que habían soñado durante siglos, y ante la juventud se abrieron horizontes esplendorosos de progreso, cultura y felicidad.

La República vive en el corazón de millones de españoles que la recuerdan con emoción y luchan por reconquistarla. Los franquistas no han podido quebrantar los sentimientos republicanos del pueblo, pese a haber contado para ello, no sólo con sus propios medios, con las cárceles y los piquetes de ejecución, sino con la política de renuncia a la República y en favor de la reacción monárquica, seguida por los dirigentes socialistas de derecha y anarquistas y por muchos dirigentes republicanos y nacionalistas.

Y ello es en gran medida fruto de la labor consecuente del Partido Comunista que ha mantenido enhiesta a lo largo de todos estos años la bandera de la República, la democracia y la independencia nacional. La República significa paz, pan y libertad para el pueblo, progreso y florecimiento para España. La República lleva consigo la elevación del nivel de vida del pueblo trabajador, el establecimiento de las libertades y derechos a que aspira en lo inmediato la clase obrera, la realización de una verdadera Reforma Agraria y de todas las medidas que propone en su programa mínimo el Partido Comunista; este programa corresponde a la revolución democrático-burguesa que está

hoy los comunistas españoles respecto a nuestra guerra liberadora contra la sublevación fascista y la intervención extranjera en nuestro país, que en idénticas circunstancias obraríamos de la misma manera que en 1936. Los hechos más tozudos que los trenos jermiácos de los líderes mencheviques o los desvaríos místicos de los buscadores de Dios, pusieron de relieve con sangrante crudeza la miopía revolucionaria y marxista de los que se arrepentían de haber tomado las armas.

Nosotros no nos arrepentimos de haber luchado contra la sublevación fascista. Al contrario, nos enorgullecemos de ello. Y esa lucha, en la que participó todo nuestro pueblo y que es la página más gloriosa de la historia de las fuerzas progresivas de nuestro país, no ha pasado en balde. Ella ha preparado amaneceres triunfales para la democracia española, para el pueblo español, a pesar del pesimismo de los que no han creído nunca en la victoria de las masas o de aquellos que dicen creer sin hacer nada por ayudar a conseguir la victoria.

Es posible que entre las amistades del Sr. Prieto se den esos ejemplos de peluquín y bisoñé optimistas frente a los cuales él exhibe como un título honorífico su pesimismo antimarxista. Con nosotros no cuenta ni lo uno ni lo otro. En nuestra casa no toleramos esas enfermedades de la doble faz, ni la de aguardar el santo advenimiento poniéndonos a bien con Dios. Si alguna vez ha aparecido, la hemos curado con bisturí y con cauterio.

Somos optimistas porque somos marxistas, porque creemos en el pueblo.

Somos optimistas porque escuchamos ya marchando sobre la tierra de España, empapada de sangre, los pasos firmes y rotundos de las masas puestas en movimiento y entre las cuales surgen los nuevos combatientes y dirigentes para las nuevas luchas.

Somos optimistas porque sabemos que toda esa fanfarria de que el franquismo hace gala a la sombra de la bandera pirata de los yanquis, no es más que bambolla tras la que hierve, como una gusanera en carne podrida, la crisis del franquismo.

Y ni los dólares americanos, ni el pesimismo de Prieto, ni las horcas, ni los fusilamientos de los combatientes antifranquistas impedirán el derrumbamiento del régimen franquista, cuyas grietas se profundizan y agrandan a pesar de los parches, lañas y tentemozos con los cuales los incendiarios de guerra angloamericanos quieren mantener en pie, porque así conviene a su actual política agresiva, la desvencijada armadura franquista.

(De Radio España Independiente)

EN EL XXI ANIVERSARIO DE LA REPUBLICA ESPAÑOLA

por hacer y que es necesario realizar en bien del pueblo y de la Nación.

En el 21 aniversario de la proclamación de la República la primera cuestión planteada ante todos los españoles demócratas y patriotas, sigue siendo la destrucción del régimen de Franco, régimen antinacional que tras haber vendido España al imperialismo yanqui, se dispone a sacrificar a los españoles en la guerra contra la Unión Soviética.

En la lucha por la paz, por la democracia y por la independencia nacional, coinciden hoy más que nunca los intereses de todos los españoles que no han perdido ni el sentido de la dignidad ni el amor a nuestra Patria.

Con la fuerza y autoridad que concede la trayectoria limpia y heroica de nuestro partido, nuestro Secretario General, la camarada Dolores Ibarruri, ha dicho en su informe del 25 de octubre de 1951: "Al propugnar la formación de un Frente Nacional, el Partido Comunista es consecuente con su política sostenida a todo lo largo de estos últimos 20 años de luchas revolucionarias, de luchas por la democratización de España".

La experiencia de este largo período histórico, tan lleno de importantes victorias y duros reveses para el pueblo, demuestra que la lucha de la clase obrera y de las grandes masas populares necesita para triunfar de una dirección firme y segura, de la unidad y la organización. Fiel a la República y a los intereses de toda la nación, el Partido Comunista ha probado y prueba constatemente ser el partido capaz de asegurar esta dirección, esforzándose en crear la unidad popular y antifranquista, movilizándose a las masas para la defensa de sus reivindicaciones, luchando en primera fila por la paz, la democracia y la independencia nacional.

EL MINISTRO DE LOS GRANDES TERRATENIENTES

En el discurso que ha pronunciado en Sevilla el ministro franquista de Agricultura esgrimió como argumento de peso que él es andaluz y que su padre fué poeta. No conocemos los versos del padre, pero sí la charlatanería del hijo que ha tenido la desfachatez de presentarse a los sevillanos como labrador. ¿Labrador de qué si no es del infortunio de los campesinos? Ni este Cavestany, ni ninguno de los que le han precedido en todo su árbol genealógico ha tocado jamás el arado. Antes de ser ministro, este sujeto fué jefe de la Sección de Semillas, cargo en el que dejó un triste recuerdo entre los campesinos, y jefe del Servicio contra el Fraude, de grata memoria para todos los grandes estraperlistas, que tuvieron en él al jefe de banda entendido en la materia.

Este supuesto labrador y verdadero terrateniente fué hasta 1947 consejero del Banco Rural, desde donde labró la ruina de miles de campesinos. Entre los latifundios de los Cavestany figuran "Monte de San Lorenzo", en Torrelobatón (Valladolid), y la "Dehesa Covacha" en San Vicente de Alcántara (Badajoz), latifundios en los que generaciones de campesinos dejaron su sudor y su sangre, y en los que siguen muertos de hambre los trabajadores.

El ministro de Agricultura es, pues, un explotador y un ladrón, como toda la banda que acompaña a Franco.

En Sevilla ha hablado a los suyos. Y les ha llamado a enriquecerse aún más, a "crear una auténtica hermandad, cimentada sobre unos beneficios materializados en mieses, en eras y en trojes". Con el cinismo brutal que usan cuando hablan entre ellos, el ministro de Agricultura ha dicho a los ricachones de Sevilla: "La verdad, señores, y estoy hablando entre hermanos, es que hoy fructifica cuanto en el campo se invierte de capital y esto a muchos les permite un vagar suficiente para entregarse a otras actividades aún más lucrativas".

Como se puede ver, los "hermanos" del ministro franquista no sólo se adueñan del trabajo de los campesinos, sino que se dedican también a la serie interminable de negocios sucios, al estraperlo con los productos agrícolas, a la participación en los Bancos y en las grandes industrias, a las exportaciones e importaciones en combinación y al servicio de los imperialistas yanquis y al saqueo de las arcas del Estado, de las diputaciones y ayuntamientos.

La perorata de Cavestany, dirigida a los terratenientes sevillanos podría resumirse así: "Seguid acumulando riquezas, explotad aún más a los campesinos y a los obreros agrícolas".

Pero en Sevilla hay miles de campesinos al pie de la ruina. Su esfuerzo apenas les permite ir tirando, y no pueden ni siquiera soñar con otras actividades "lucrativas".

¿Qué soluciones ha ofrecido el ministro franquista a estos campesinos atezados por la ruina? Absolutamente ninguna. Porque no es una solución, sino una burla, decirles que todo depende de su iniciativa privada. ¿De qué iniciativa privada puede hablarse cuando el Estado franquista se apropia de los productos del campo, cuando las compañías monopolistas bajo control yanqui-falangista imponen los precios, disponen del transporte, de la maquinaria, de los abonos, del permiso de exportación e importación, etc.? Tampoco ofrecen solución las frases demagógicas del ministro franquista sobre la próxima "mecanización" de la agricultura. Es pura farsa hablar de mecanización cuando la industria se halla en estado semiparalítico y cuando las únicas fábricas que funcionan a pleno rendimiento son las de guerra.

El ministro de los terratenientes invitó a los suyos a reforzar la represión contra los campesinos y los obreros agrícolas. Pero no pudo disimular el miedo que tiene a la indignación de las masas campesinas, como lo demuestran sus palabras sobre "esa cólera geológica de las masas que periódicamente desborda un pueblo, que de cuando en cuando ataca a la tierra que le niega el pan y el paz".

Ha guardado el silencio sobre las causas de esa indignación: el hambre de pan y de tierra, los impuestos, el sistema de requisas, las carencias de abonos y semillas y de préstamos baratos y a largo plazo, el infame latrocinio que realizan el Servicio Nacional del Trigo, el Sindicato

Nacional del Olivo, la Comisaría de Abastecimientos, y tantos otros tentáculos del franquismo.

Este canalla ha tenido la osadía de hablar de "las criaturas depauperadas que viven en condiciones infrahumanas", de "los seres harapientos que circulan por los campos", de "las plazas inmensas de los pueblos andaluces repletos de parados", no para solucionar nada, como es natural, sino para intentar con su demagogia eludir la responsabilidad del régimen franquista, y al mismo tiempo enfrentar a los campesinos con los trabajadores de la ciudad. Pero los campesinos saben que jamás fué tan grande la coincidencia de sus intereses con los de los obreros y de todos los trabajadores de la ciudad, y jamás fué tan necesaria y apremiante la alianza indestructible entre la clase obrera y los campesinos. De la sólida alianza, de la lucha unida de los obreros y los campesinos, depende en primer lugar la suerte de unos y otros, su salvación, que sólo es posible mediante el derrocamiento del régimen franquista.

El Partido Comunista, partido de la clase obrera, ha defendido y defenderá siempre a los campesinos. No olvidan éstos que la tierra de los terratenientes, en la que hoy dejan el sudor y la vida, les perteneció un día. Se la entregó un ministro comunista, el primer ministro de Agricultura que ha tenido nuestro pueblo.

El Partido Comunista es el fiel y firme organizador y guía de las masas de campesinos. Millones de explotados del campo tienen su confianza puesta en los comunistas porque ven en ellos sus mejores defensores, los organizadores que les llaman constantemente a la lucha junto a la clase obrera, en estrecha y fraterna unión con ésta. Y los comunistas no debemos olvidar en ningún momento nuestro sagrado deber de trabajar entre los campesinos, de poner nuestra capacidad organizativa y dirigente en la importantísima tarea de ganar a los millones de parias de la tierra, a los sufridos hombres y mujeres de nuestros pueblos y aldeas, para la gran lucha contra el maldito régimen franquista, por un régimen democrático y republicano en el que los campesinos sacien su secular hambre de pan, de tierra y de libertad.

EL PRECIO DEL PAN HA AUMENTADO EN UN 50 POR CIENTO

El gobierno franquista ha decretado un aumento del precio del pan de un 50 por 100. Esos canallas tienen la desvergüenza de decir que es un paso hacia la "normalidad". ¿Qué entienden por "normalidad"? El estraperlo organizado. El robo convertido en una institución oficial. El pueblo muriéndose de hambre y los bandoleros fascistas llenándose los bolsillos con los millones arrebatados a los obreros, a los campesinos pobres y a todas las gentes modestas de la población.

"Hemos suprimido el racionamiento de pan", tienen la osadía de declarar esos hambreadores sin entrañas. El pan para los ricos nunca ha estado racionado. Y para los trabajadores está ahora, después del aumento de precio, más racionado que antes.

¿Qué importa tener que entregar o no un cupón, si lo que les falta a los obreros es dinero para comprar pan y para quitar el hambre a sus hijos esqueléticos! Un salario medio en 1936 equivalía al precio de unos 19 kilos de buen pan. Un salario medio hoy apenas si equivale al precio de 3 kilos de esta pasta indigesta que nos dan como pan. ¡Seis veces menos! Tal es el brutal descenso que ha sufrido bajo el franquismo el salario real de los obreros. No cabe forma más sangrante de racionar el pan a los trabajadores que seguir pagándoles salarios de hambre y aumentar en un 50 por 100 el precio del pan.

En cuanto a la calidad ¿ha habido alguna mejora? ¡Ninguna! El pan para el pueblo sigue siendo una pasta incomedible. Pero en todas las panaderías hay, eso sí, el pan para los ricos. Para ellos, todo lo que ustedes quieran: aloachofas, vienas, suizos, bollos, etc.

Un desfile suspendido por... miedo al pueblo

Por primera vez desde 1939, el desfile franquista del 1º de abril, ultraje y escarnio al heroico pueblo madrileño, no ha tenido lugar este año. La prensa del régimen lo había anunciado a bombo y platillo; las tribunas habían sido construidas en la Castellana; las tropas concentradas en Madrid. A última hora, una orden del enano del Pardo anuló el desfile y todas las ceremonias públicas. ¡Y tan a última hora! Como que los plumíferos de "Arriba" publicaron una página especial con toda clase de detalles sobre un desfile que no tuvo lugar.

El pretexto invocado para la suspensión fué las lluvias y las tormentas. Pero todos los madrileños pudimos comprobar que el 1º de abril hizo un tiempo mejor que muchos otros días. Por otro lado, ¿dónde se ha visto que se anulen los desfiles militares porque pueda llover? Al utilizar este pretexto, los jerarcas franquistas se han cubierto de ridículo. Pero han preferido cubrirse de ridículo que no confesar las verdaderas causas de la suspensión del desfile. Lo que les asustó de verdad no fué la lluvia; fué el pueblo de Madrid.

No es la primera vez que los franquistas se ven obligados a suspender desfiles o manifestaciones públicas. Aparecer un grupo falangista desfilando por la calle y hacerse el vacío más completo es todo uno. ¿Qué le ocurrió a la llamada guardia de Franco hace unas semanas? Bastó que pasase por la Cibeles, para que se produjera un hecho jamás conocido en la vida de Madrid: la plaza de la Cibeles se quedó totalmente vacía un domingo a las 12. Algo parecido les esperaba al verdugo Franco y a su banda el 1º de abril. Han tenido miedo a que el desfile, en vez de ser una manifestación de fuerza del régimen, se convirtiese en todo lo contrario: en una demostración del odio a muerte que sienten las masas populares de Madrid y de España entera hacia el régimen franquista.

Un plumífero falangista de "Arriba" ha tenido la ocurrencia de titular su crónica sobre el 1º de abril "El desfile invisible". ¡Y tan invisible! Ha sido invisible el desfile. Han sido invisibles las tormentas invocadas como pretexto para la suspensión del desfile. En cambio ha habido algo que ha sido muy visible: la debilidad del régimen y la fuerza de los sentimientos antifascistas del pueblo de Madrid.

En el corazón de las madres y de todo el pueblo se acumula el odio contra los asesinos fascistas al ver esos escaparates llenos de pasteles y manjares mientras millones de hijos de obreros no saben lo que es pasar un día sin hambre, no han podido ni una sola vez en su vida comer hasta hartarse.

En tiempos de la República el precio del kilo de trigo pagado al campesino era igual al precio del kilo de pan. Hoy, con los cupos forzosos, los franquistas pagan el trigo a los campesinos pobres a razón de 2,50 el kilo. Luego venden el pan a 5,50 y 7,50 pesetas el de reservistas. ¡De 3 a 5 pesetas de "beneficio" por kilo de pan, es decir miles de millones de pesetas de robo en todo el país! De ese robo se aprovechan los terratenientes, los grandes financieros y demás jerarcas franquistas que a través del Servicio Nacional del Trigo, del C.O.C.S.A. y otros organismos semejantes, monopolizan toda la cosecha de trigo. Este robo monstruoso es realizado a costa de la clase obrera y de los campesinos trabajadores.

Pese a toda la demagogia falangista, el último decreto sobre el pan sólo descontentó y protestas ha provocado entre las masas populares. Todo lo que hacen los franquistas tiende exclusivamente a estrujar más a los obreros, a encarecer la vida, a hacer cada día más imposibles las condiciones de existencia del pueblo.

Ante las amplias masas aparece cada día más claro que el único camino para mejorar su situación es intensificar por todos los medios la lucha contra el franquismo, por una baja real y efectiva de los precios, por un salario mínimo vital, por la jornada de ocho horas.

DECLARACION DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE EUZKADI

Grito de ¡muera Franco!
en un acto franquista

El Partido Comunista de Euzkadi ha hecho pública una importante declaración de la cual extraemos los siguientes párrafos:

"Una vez más, la camarada Dolores Ibarruri pone de relieve el peligro que hace correr a España la política de agresión del imperialismo yanqui contra la URSS y las democracias populares".

"Por eso, la tarea principal, inmediata, urgente, para los comunistas, como señala la camarada Dolores Ibarruri, es la lucha por la paz, es la campaña de recogida de firmas por un Pacto de Paz entre las Cinco Grandes Potencias. Y en esta tarea en Euzkadi, los éxitos obtenidos nos indican que podemos hacer más, mucho más, que podemos impulsar y dar forma organizada a la adhesión y odio crecientes de las masas contra las infames intenciones de los incendiarios de guerra americanos y del régimen franquista".

"Y este estado de ánimo, agudizado por la influencia que ejerció sobre la clase obrera y el pueblo vascos el ejemplo de sus hermanos de Cataluña, la misma forma en que se desarrolló el grandioso movimiento de Barcelona, que la clase obrera de Euzkadi se disponía a seguir, es lo que empujó a las fuerzas reaccionarias en Euzkadi a maniobrar, a precipitar el movimiento. Conociendo el espíritu combativo de las masas, las fuerzas reaccionarias, que bajo el régimen franquista cuentan con una situación de privilegio para su acción, se adelantaron para desvirtuar el carácter de la huelga, que de haberse llevado el 1º de mayo conforme a las orientaciones de nuestro Partido, hubiera tenido un carácter más definido, de acuerdo con la voluntad combativa y los intereses de las masas".

"No sólo la política de la Iglesia ha sido y es de apoyo al franquismo, sino que incluso esos otros agentes de la reacción imperialista, los dirigentes nacionalistas y socialistas de derecha, buscan desde hace mucho tiempo el compromiso con él y se oponen en consecuencia a toda acción combativa de las masas, frente a la política de lucha y de unidad que defiende nuestro Partido".

Y al analizar el desarrollo del movimiento en Euzkadi, hemos de convenir en que se pudo hacer más, mucho más que lo realizado, si en lugar de fiarlo todo a la espontaneidad de las masas, los comunistas, los obreros revolucionarios más combativos y conscientes, en el propio transcurso de la huelga, no se hubieran conformado con el carácter de protesta que se le había dado. En tales casos, los comunistas, los obreros más conscientes, deben orientar y ampliar la lucha sobre la marcha, rompiendo las maniobras del enemigo. Para ello deben tomar en sus manos la dirección de la huelga, creando los órganos que orienten la lucha en las propias empresas, planteando las reivindicaciones concretas que las masas sienten, uniendo a las reivindicaciones económicas los objetivos democráticos, como el derecho de huelga, de asociación, de reunión y prensa, y llevando adelante las acciones de masas, de acuerdo con el grado de su espíritu combativo".

"Para que el conjunto del proletariado español pueda desempeñar plena y victoriosamente el papel dirigente que le corresponde en la lucha por la paz y por el derrocamiento del franquismo, por la liberación nacional y social, la clase obrera de Euzkadi debe aportar todo lo que, por su concentración, por su fuerza, por su combatividad, por su tradición organizativa y por su experiencia, debe y puede aportar".

"Otra cuestión -dice la camarada Dolores en su Informe- de gran importancia en el desarrollo de la lucha antifranquista y

a la que no se ha concedido la debida atención, es el problema nacional, que hasta ahora, y sobre todo en el País Vasco, está en manos de la burguesía, que especula para sus propios fines con el sentimiento nacional del pueblo vasco."

"La lucha por la conquista de los derechos y libertades nacionales del pueblo vasco, el respeto a sus sentimientos nacionales legados por la historia, hoy pisoteados y escarnecidos por el franquismo, deben ser sostenidos en todo momento, de una forma activa, por la clase obrera."

"Cada vez más, masas más amplias de nuestro pueblo ponen su esperanza y su confianza en nuestro Partido. Nuestra camarada y Secretario General, Dolores Ibarruri, con su informe y otros materiales ha puesto en nuestras manos una perspectiva, un camino claro para la liberación de nuestro país. La crítica que en ellos hace sobre las insuficiencias y debilidades de nuestro trabajo, crítica enteramente justa, ayudará enormemente al Partido para superar esas fallas señaladas en su Informe y hacer avanzar nuestro desarrollo político y orgánico."

Vizcaya no ayudará a los yanquis a preparar la guerra

Los yanquis pretenden servirse de la industria siderometalúrgica de Vizcaya para su criminal política de guerra.

Debido a los salarios de hambre vigentes actualmente en España, a los belicistas angloamericanos les resulta mucho más económico fabricar aquí parte de su material de guerra, que el realizarlo en sus propios países. Nos consta que, desde hace algún tiempo, la empresa X viene dedicándose al forjado de cañones de fusil, que luego son completados en los países del agresivo Pacto del Atlántico. Es bien notorio, por otra parte, que una gran proporción de la producción de lingote de "Altos Hornos de Vizcaya" se exporta a Norteamérica para ser allí empleada en satisfacer las crecientes necesidades del rearme. No puede haber duda de que sin tardar mucho, gran parte de las factorías de Vizcaya se sumarán a estas nefastas actividades.

Ante este papel criminal que se quiere hacer representar a los trabajadores vascos, la actitud de éstos debe ser clara: obstaculizarlo con todas sus fuerzas. Aunque para ello disponen de múltiples medios, queremos sobre todo resaltar dos que están al alcance de todos: el primero estriba en el trabajo lento, contra el cual -si se recurre a él por la mayoría- no existe represalia posible. El segundo, en efectuar la labor lo más defectuosamente posible. Este último medio, efectuándolo con habilidad, y consiguiendo que no sea la acción individual, sino la masa de obreros quien lo haga, tampoco ofrece posibilidad de represalias, debido a lo impreciso que es en trabajos de esta índole el límite entre lo perfecto y lo defectuoso. Con respecto a los cañones de fusil, el mejor procedimiento es el de darles un calibre falto de precisión, que los inutiliza.

Queramos también poner en guardia a los trabajadores contra una artimaña que, ante su resistencia, es muy probable que pongan en práctica los franquistas: la de instaurar destajos y tareas para interesar a los obreros en la producción de estos mortife-

¡LUCHEMOS CONTRA LA SALVAJE EXPLOTACION DE LAS MUJERES!

En febrero de este año, esa covachuela de ladrones y pistoleros falangistas que es el Ministerio de Trabajo ha dictado una nueva Reglamentación para las obreras de la industria maderera. En ella se estampa oficialmente, en el "Boletín Oficial" del régimen, la bochornosa discriminación: "a igual trabajo, el salario de la mujer será inferior al del hombre".

Los salarios de los trabajadores no dan ni para comer. A las mujeres, los fascistas las pagan en muchos casos la mitad del jornal del hombre. En la Reglamentación citada, se establecen para las muchachas salarios de 3,50 pesetas, con lo que no se puede comer ni un pedazo de pan una vez al día. ¡Con tales salarios, el franquismo mata de hambre a millares de muchachas y mujeres españolas!

Otra forma canallesca de superexplotación

Con motivo de celebrarse el 50 aniversario de la fundación del "Patronato de Obreros Católicos" del pueblo de Sestao (Vizcaya), el domingo día 13 de enero, y con asistencia de las autoridades y alta representación del Consejo de administración de Altos Hornos de Vizcaya, ocurrió el hecho siguiente:

Después de los diversos actos religiosos, se celebró una conferencia en la Sala de Actos en la cual el orador, un tal Inguntza, empezó a hacer una breve historia del citado Centro. Al llegar a la fecha del "Movimiento nacional" atacó a los republicanos "separatistas" por la profanación de dicho Centro (cosa incierta), y a continuación empezó a alabar al régimen de Franco por haber "elevado el nivel económico de los obreros".

Uno de los asistentes, Paco Celaya, hijo de una familia muy católica de dicho pueblo, cansado de oír tantos embustes, se levantó de su asiento y con toda la fuerza de sus pulmones gritó ¡Viva la República!, ¡Muera Franco!, ¡Viva la República!. El orador se quedó con la boca abierta y el silencio duró un momento en la sala. Fué detenido y conducido a la cárcel de Barrinaga de Bilbao.

Corresponsal

ros artefactos. No es necesario reflexionar mucho, para comprender lo erróneo que sería, el que a cambio de una momentánea mejora económica -que ellos ya se cuidarían de reducir al mínimo, fijando normas crecientes de producción- sacrificásemos nuestro futuro y expusiésemos a nuestras familias a los horrores de la guerra.

Es deber de todo trabajador consciente, el esforzarse infatigablemente en hacer comprender a todos sus compañeros la gran trascendencia de esta cuestión.

¡Cumplamos todos nuestra gran misión histórica! ¡Que Vizcaya no contribuya en lo más mínimo a ayudar a los yanquis a preparar su agresión contra la Unión Soviética!

Sicario al servicio de Franco y Falange

Denunciamos ante los trabajadores de Euzkadi, y en particular ante los obreros de la Factoría "S.A. Echeverría" a Isidoro Pérez Pequeño, conocido por "el zamorano" y empleado en el Taller de Calibrado de dicha Empresa.

Este elemento, perro falangista, es un sicario incondicional y a sueldo al servicio de Franco y Falange. Tenemos informes fidedignos de que este individuo (en compañía de otros) cuando se desarrollaron las grandes huelgas de la primavera pasada, fué llamado al Cuartel General del gangster Riestra, gobernador civil de Vizcaya, en donde se le dieron consignas y armas para que tratase por todos los medios, cualesquiera que éstos fuesen, de hacer abortar los deseos de lucha de la heroica clase obrera vizcaína, habiendo recibido más tarde de manos de su amo un sobre con mil quinientas pesetas en pago a sus servicios prestados.

Si bien todos los intentos que hicieron estos pistoleros a sueldo fueron inútiles para frenar el impulso revolucionario de los trabajadores vizcaínos, no debemos perder de vista a estos sicarios y al mismo tiempo estar en guardia contra ellos.

¡Comaradas y obreros en general! ¡Denunciemos y desenmascaremos a nuestros enemigos incrustados en los lugares de trabajo!

ESPAÑOLES

¡ESCUCHAD RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

(Estación Pirenaica)

Emite diariamente, a partir de las 7,30 de la tarde hasta la 1 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora, por ondas cortas de 26-29-32-35 y 37 metros.

Como dijo la camarada Dolores Ibarruri en su reciente entrevista a un periódico de Berlín.

(Pasa a la página 7).

Sobre la difusión y la discusión entre las masas del informe de la camarada Dolores

En las instrucciones publicadas en el número 6 de MUNDO OBRERO, del 15 de febrero pasado, bajo el título "En ayuda a la discusión del informe de la camarada Dolores" se subraya que si bien este informe va dirigido al Partido en primer término, es también para las masas y que éstas deben conocerle y dar sus opiniones sobre él. "Habrá que examinar concretamente -se agrega- cómo difundirle ampliamente entre las masas, cómo ir a recoger sus opiniones, a discutir con ellas, a aclarar las dudas e incomprendiones que pudieran surgir, a conseguir, en definitiva, que las masas lo aprueben, lo hagan suyo".

Es indudable que la buena y profunda discusión del informe de la camarada Dolores en el seno de las organizaciones del Partido, es la condición esencial para la más eficiente discusión con las masas. Cuanto mejor le comprendan los militantes del Partido, tanto mejor armados estarán para la discusión con las masas y mejores serán, por consiguiente, los resultados que obtengan de dicha discusión.

Sin embargo, será conveniente advertir sobre el peligro de incurrir en una interpretación mecánica de este proceso de discusión general en el Partido y fuera de él, según la cual, primero hay que acabar la discusión en el Partido y sólo después ir a discutirlo con las masas.

Una tal interpretación significa, en la práctica, suspender durante un cierto período el trabajo político del Partido entre las masas; significa dejar a éstas reducidas a sus propias fuerzas, sin dar una respuesta inmediata a las dudas e incomprendiones que puedan haber surgido en ellas, o a las aclaraciones que soliciten.

Esto aparece con más claridad si se tiene en cuenta que siguiendo las instrucciones indicadas, la discusión en el Partido va a exigir una serie de reuniones a desarrollar en el curso de varias semanas. Pero mientras tanto, las masas han leído el informe, han podido forjarse una opinión sobre él. Esta opinión, las masas quieren dar-

"Pido el ingreso en el Partido Comunista"

"He nacido en un pueblecito de Vizcaya y tengo ahora veinte años. Cuando terminó la guerra, en 1939, la miseria más espantosa se apoderó de nuestro hogar. Mi padre, obrero, no tenía trabajo. Por esto, tuvo que desprenderse de mí y enviarme a casa de un amigo. Mis dos hermanos habían tenido más suerte que yo, ya que anteriormente habían sido enviados a la Unión Soviética. Teniendo yo nueve años, me bautizaron y me obligaron a hacer la primera comunión. Los franquistas obligaron a los amigos que me tenían en su casa a internarme en un colegio de monjas, en el que permanecí tres años, sin salir para nada, ni siquiera en las vacaciones. Esto era una venganza contra mi padre que es comunista. Crecida en este ambiente, en 1948 ingresé en la Juventud Socialista Unificada.

Conoció mejor al Partido Comunista, que ha dado y está dando los mejores de sus hijos por la liberación de nuestro país. A este Partido, dirigido por la camarada Dolores Ibarruri, es al que yo pido hoy el ingreso, segura de que bajo su dirección la clase obrera y todo el pueblo derrocarán al franquismo y conquistarán una vida como la que hoy gozan mis hermanos en la U.R.S.S., como la que goza todo el pueblo soviético.

Desde muy joven ya pensaba yo que cuando fuese mayor iba a ser comunista. Entonces yo no sabía lo que esto quería decir, ni comprendía nada de política. Sólo sabía que en un país comunista todos eran iguales y esto era lo que a mí me gustaba. Además, yo sabía que mi padre era comunista y que para mí era el hombre mejor de la tierra. Recuerdo que un día, estando en el colegio, cuando la guerra con Alemania, nos hacían rezar para que vencieran los alemanes. La monja se dio cuenta que yo nunca rezaba cuando ella decía esto y me preguntó por qué. Yo la contesté, que no quería rezar porque mi padre era comunista y porque, además, yo conocía a otros comunistas y todos eran muy buenos y me querían mucho.

Mi aspiración más grande es ser toda mi vida comunista y continuar la lucha de mi padre, viejo militante del Partido.

E."

sela al Partido y el Partido tiene imprescindible necesidad de conocerla. Si las organizaciones del Partido no tienen ante sí estas opiniones de las masas, sus propias discusiones serán defectuosas, incompletas, y los resultados que puedan obtener de ellas, se resentirán precisamente de la falta del elemento vivo que es indispensable en cualquier clase de examen y discusión política. Precisamente las opiniones de las masas, las incomprendiones, dudas o simplemente interrogantes que éstas formulen, pueden y deben contribuir a que las organizaciones del Partido hagan una discusión más viva y completa y armar mejor a todos los militantes para la comprensión propia de los planteamientos hechos en el informe de la camarada Dolores y para la mayor eficacia de su trabajo entre las masas.

Tomemos un ejemplo. En un militante de la C.N.T. que ha leído el informe de la camarada Dolores expresa su acuerdo con la unidad que en él se propone, acepta la necesidad del Frente Nacional, pero agrega que le parece difícil que esta unidad se realice por la oposición de sus dirigentes. El militante que escucha esta opinión no da la respuesta debida y la organización del Partido en la que milita no la pone tampoco a discusión por lo que no puede dar a éste y a los demás militantes que integran aquella, la claridad y los argumentos necesarios para convencer de su error al referido militante de la C.N.T. o a otros que pudieran tener igual opinión errónea, demostrándole que si él considera necesaria esta unidad, si está de acuerdo con ella y sus dirigentes se oponen, su obligación no es limitarse a registrar y aceptar el hecho como una cosa fatal y que no se puede cambiar, sino en ver las causas reales de esta

REFORCEMOS EL PARTIDO CON NUEVOS AFILIADOS

"En la situación actual paranostrós es una necesidad imperiosa el reclutamiento de nuevos afiliados, de nuevos miembros del Partido". Estas palabras de la camarada Dolores Ibarruri, pronunciadas en su informe del 25 de octubre, deben servirnos de orientación en nuestro trabajo diario. El Partido necesita reforzarse constantemente con los obreros más combativos y conscientes, con campesinos revolucionarios, con intelectuales de vanguardia, con la parte más heroica de la juventud, con cientos de mujeres del pueblo.

Hombres y mujeres deseosos de pertenecer al glorioso Partido de José Díaz y Dolores Ibarruri hay muchos en España. Las ideas comunistas hechas realidad esplendorosa en la Unión Soviética, iluminan la conciencia de muchísima gente. Entre los trabajadores socialistas, cenetistas y sin Partido penetra la idea de que sólo un Partido de vanguardia, guiado por una teoría revolucionaria, puede conducir victoriosamente a la clase obrera y al pueblo laborioso a la democracia y el socialismo. Este partido es el Partido Comunista, el partido que se guía por el marxismo-leninismo-stalinismo, la teoría revolucionaria gracias a la cual 800 millones de personas han roto las cadenas de la explotación capitalista y construyen una vida nueva, libre y dichosa.

Todas nuestras organizaciones tienen ejemplos de obreros revolucionarios que llaman a nuestras puertas, que se acercan a nosotros llenos de respeto y cariño a nuestro Partido Comunista. No se deciden a pedir el ingreso en nuestras filas porque les frena la idea errónea de que para ingresar en el Partido Comunista es necesario tener una sólida formación política, conocer de antemano el marxismo-leninismo, reunir condiciones que ellos no están seguros de poseer. Así permanecen junto a nosotros participando en la lucha por la paz, en las acciones reivindicativas y en toda la lucha contra el franquismo. No es una excepción este obrero procedente del Partido Socialista que al venir a nuestro Partido, manifiesta que él hubiera deseado ingresar en 1947, pero que aún no creía estar preparado. Si prestamos la atención debida al reclutamiento, ayudaremos a estos obreros a comprender que su puesto está en nuestras filas.

Hay trabajadores socialistas y cenetistas que, por su propia experiencia, por el ejemplo vivo de la Unión Soviética y por la actividad del Partido Comunista en favor

oposición, cómo ella coincide y sirve exactamente los fines y objetivos del imperialismo, del franquismo y de la reacción; y en consecuencia, luchar firmemente porque esta unidad se realice frente a todos los que se opongan, incluidos sus propios falsos dirigentes, empezando por tratar de imponer la verdadera línea de unidad y de lucha anti-franquista al servicio de los trabajadores y del pueblo, al servicio de la causa de la paz, de la independencia nacional y de la democracia, dentro de su propia organización, junto con todos los que comparten esta opinión, que cada día son más.

En conclusión. La discusión del informe en el Partido y con las masas, no debe considerarse como dos procesos diferentes, sino como uno solo que se desarrolla al mismo tiempo y en completa interdependencia. En este proceso de discusión interior y exterior el Partido se fortalece políticamente, al mismo tiempo que fortalece políticamente a las masas, que va elevando su conciencia, que las va educando y conduciendo por el camino justo. En este proceso, el Partido va fundiéndose más y más con las masas y va atrayendo, incluso, a las filas del Partido a los elementos mejores y más conscientes que comprenden, al fin, dónde está el verdadero puesto que deben ocupar. Así lo demuestra, entre otros, el ejemplo positivo de Z, donde un muy antiguo militante sindicalista revolucionario, después de conocer el informe de la camarada Dolores, pide el ingreso en el Partido porque el informe le ha convencido plenamente y porque "un Partido que es capaz de criticarse como lo hace el Partido Comunista, demuestra que es un Partido serio".

Recoger fielmente la opinión de las masas para estar en las mejores condiciones de orientar con acierto nuestra propia actividad y la actividad de aquellas. He aquí algo que debe estar bien presente en las discusiones que las organizaciones del Partido están realizando sobre el informe de la camarada Dolores.

de la unidad obrera y popular, están convencidos de la justeza de nuestra política y de nuestra ideología marxista-leninista. Sin embargo, en ellos pesa el recuerdo de los sacrificios que han realizado en una lucha más orientada, pero heroica, y no están seguros de encontrar en nosotros la comprensión necesaria.

Nuestra gran camarada Dolores ha expresado la posición de nuestro Partido hacia estos veteranos luchadores revolucionarios. "Un hombre que en el Partido Socialista o en el anarquismo ha militado honestamente durante veinte o treinta años, al ingresar en el Partido Comunista, no es considerado como un recién llegado, sino como un camarada que en nuestra filas revalida su veterania. En el Partido Comunista cuentan, sobre todo, los años de militancia obrera, de actividad revolucionaria, de lucha por los derechos e intereses de los trabajadores y la fidelidad a la causa del socialismo."

Aún viendo estas posibilidades que existen de reclutar nuevos afiliados, algunos camaradas no ponen el interés y la pasión necesarios en explicar nuestros principios a los obreros cenetistas y socialistas y a otras gentes progresivas hasta convencerles de que su puesto está en el Partido Comunista.

Cuando realizamos la labor que corresponde el resultado es la incorporación de magníficos luchadores a nuestro Partido, hombres y mujeres que asimilan con rapidez nuestra política y nuestras ideas y principios. Un nuevo afiliado nos escribe: "En unas semanas de vida política dentro del Partido he comprendido muchas cosas que no había visto durante varios años de militancia en la C.N.T.". Y esto es natural puesto que los obreros revolucionarios que han luchado durante años mal dirigidos, al militar en nuestro Partido dan una base sólida a sus aspiraciones de siempre, a su anhelo de conquistar una nueva vida, libre de la explotación, la opresión y la miseria.

Atraigamos a nuestras filas a los combatientes más heroicos de entre la clase obrera. "Los hijos de la clase obrera -dice el camarada Stalin- los hijos de la miseria y de la lucha, los que sufren las privaciones más duras y realizan los esfuerzos más heroicos, estos son los que, ante todo, deben ser miembros del Partido".

Reforzando el Partido aproximamos el triunfo de la República y creamos las condiciones para seguir adelante hacia el triunfo del Socialismo en nuestro país.

(Viene de la página 5)

RECOGIDA DE FIRMAS POR UN PACTO DE PAZ

Continúan llegando a nuestras manos, procedentes de diversos lugares del país, cartas e informaciones sobre la campaña de recogida de firmas en pro de un Pacto de Paz entre las Cinco grandes potencias, U.R.S.S., Estados Unidos, Inglaterra, China y Francia.

En nuestro número anterior, hemos dado cuenta de las 201 firmas recogidas en Lugo y hemos publicado la emocionante carta de una madre que ha recogido cincuenta firmas en una ciudad del norte.

He aquí algunos nuevos ejemplos de cómo la campaña de recogida de firmas en pro de un Pacto de Paz se desarrolla en otras regiones.

En una ciudad de Cataluña, un grupo de partidarios de la paz ha recogido 299 firmas.

En otra ciudad, un partidario de la paz ha recogido 50 firmas.

Una muchacha de Barcelona, empleada en una casa industrial, tiene recogidas ya cerca de un centenar de firmas, y nos comunica que continúa trabajando con entusiasmo, pues todas las personas con las que habla, incluso las que por uno u otro motivo no se han atrevido a firmar, la han manifestado de palabra que están de acuerdo con el Pacto de Paz. Entre las firmas que ya tiene recogidas, figuran las de un profesor y su familia. Este declaró al firmar:

"Hemos puesto nuestro granito de arena y cuando tengamos lo que tanto deseamos tendremos la satisfacción de haber contribuido aunque sea en poco".

En una aldea de Extremadura, un joven de 15 años participa ardentemente en la campaña. La primera vez que se le encargó que recogiese firmas, no se sentía seguro de conseguir resultados positivos y no se decidió. Se le insistió; se le explicó mejor cómo tenía que proceder. El joven extremeño comprendió la importancia de luchar por la paz y se puso con audacia a la tarea. En un breve plazo, ha obtenido 42 firmas.

Felicitemos desde aquí a este joven extremeño, que está dando un ejemplo admirable en el que deben inspirarse millares de jóvenes en todo el país para reforzar su

participación en la lucha por la paz.

En Barcelona, en las fábricas y en las barriadas obreras, se han recogido cientos de firmas, exigiendo la libertad para Gregorio López Raimundo y sus compañeros, y a la vez en favor de un Pacto de Paz.

Todos estos ejemplos, y otros muchos de los que iremos dando cuenta en nuestras columnas, confirman las enormes posibilidades que existen, tanto en las ciudades como en el campo, para desarrollar aún más la campaña en pro de un Pacto de Paz. Allí donde un grupo de partidarios de la paz, o incluso uno individualmente, emprende con audacia y decisión la recogida de firmas y de adhesiones verbales al Pacto de Paz, los frutos no se hacen esperar.

La aplastante mayoría de nuestro pueblo desea la paz con toda su alma. Y depende en gran medida de nosotros, de los comunistas -que en todo momento tenemos que ser los más abnegados y decididos defensores de la paz- que estos sentimientos de nuestro pueblo se reflejen en nuevos miles de firmas.

En el último comunicado del Consejo Español de la Paz, fechado en Méjico en el mes de enero pasado, se dice que más de 400.000 firmas españolas han sido ya recogidas, en el país y en la emigración, en pro de un Pacto de Paz.

En su última reunión, celebrada en Oslo, el Buró del Consejo Mundial de la Paz ha comprobado que 603.570.000 firmas han sido recogidas en el mundo en pro de un Pacto de Paz, es decir 122 millones más que las obtenidas al pie del Llamamiento de Estocolmo. El Buró del Consejo Mundial de la Paz llama a intensificar la campaña en pro de un Pacto de Paz y a realizar la más amplia unión de todas las fuerzas populares y pacíficas.

El Buró ha acordado convocar el Consejo Mundial de la Paz para el 21 de junio, y proponer a este Consejo la celebración este año de un gran Congreso de la Paz.

LA OPINION PUBLICA MUNDIAL CONDENA EL EMPLEO DE LAS ARMAS MICROBIANAS

En su reunión de Oslo, el Buró del Consejo Mundial de la Paz ha aprobado el siguiente llamamiento:

"Hemos estudiado minuciosamente los documentos que atañen a la guerra microbiana que se lleva a cabo actualmente en China y en Corea. Su examen nos ha impresionado profundamente y llenado de horror. La guerra microbiana no sólo es un crimen abominable al que se debe poner fin, sino también una amenaza a toda la humanidad.

Apelamos a la conciencia de todos los hombres y mujeres invitándoles a exigir el cese de la guerra microbiana y la prohibición del arma bacteriológica.

Nos dirigimos en particular a los hombres y a las mujeres de Estados Unidos, porque a cada uno de ellos se le plantea un problema de honor y de dignidad. El hecho de que se haga la guerra de Corea en nombre de las Naciones Unidas es particularmente grave: colocamos frente a sus responsabilidades a los gobiernos que han aprobado la intervención de las Naciones Unidas y que, por ello, son moral y políticamente responsables de los procedimientos de guerra utilizados.

En cuanto a nosotros nos cabe una doble obligación.

Ante todo, informar a la opinión pública y hacer llegar la verdad a todos, para que puedan juzgar de los abominables hechos que se han puesto en nuestro conocimiento.

Hemos decidido publicar los documentos que obran en nuestro poder. Es necesario informar detalladamente de estos actos criminales.

Para su esclarecimiento el Comité Popular Chino de Defensa de la Paz ha propuesto constituir una comisión internacional que pueda recoger todos los datos. La competencia e imparcialidad de esta comisión deben ser indiscutibles. Para crearla nos dirigimos a los más altos representantes de los círculos científicos, jurídicos y religiosos. Estamos seguros de que la opinión pública internacional apoyará los esfuerzos de la Comisión.

Nuestra segunda obligación es proteger a todos los pueblos contra la guerra microbiana.

Consignamos que los Estados Unidos es la única gran potencia que no ha ratificado la convención internacional del 17 de junio de 1925 que prohíbe el uso de los gases asfixiantes y de medios bacteriológicos. Exigimos que todos los pueblos del mundo presionen a sus gobiernos para conseguir que todos los Estados sin excepción, firmen, ratifiquen y observen esa convención.

Igualmente exigimos que se adopten medidas energéticas para que los culpables del empleo del arma más ruin y monstruosa comparezcan ante los tribunales como criminales de guerra.

Estamos seguros de que al exigir la defensa de los inocentes y el castigo de los culpables expresamos la opinión de la inmensa mayoría del mundo. En su nombre nos alzamos en defensa de la causa más noble: el derecho a la vida de todos los niños, el respeto a la personalidad humana.

Si los pueblos no actúan inmediatamente para poner coto a la guerra bacteriológica no habrá límites para la crueldad y el frenesí de las fuerzas destructoras.

Llamamos a la humanidad a defenderse".

El Buró del Consejo Mundial de la Paz.

Declaraciones de KUO MO-JO

Publicamos a continuación algunos extractos del importante informe pronunciado por Kuo Mo-jo, Presidente de la Academia de Ciencias de Pekín, en la sesión de Oslo del Buró del Consejo Mundial de la Paz.

Los insectos y objetos diversos portadores de bacterias lanzados por los agresores americanos son principalmente moscas, pulgas, mosquitos, piojos, escarabajos, saltamontes y otros insectos, ratas, cuervos, carnes y pescados podridos, algodón, hojas, plumas, etc., en total más de 35 objetos diversos. Muchos de los insectos citados no existían hasta ahora en esos lugares y no

"El régimen fascista de Franco ha destruido todas las conquistas democráticas que las mujeres españolas disfrutaban durante la República y ha vivificado las viejas leyes y costumbres feudales y reaccionarias que hacen de la mujer una esclava sin ningún derecho".

Luchar contra las condiciones de opresión feudal de que son víctimas las mujeres bajo el franquismo, es un deber de honor para todos los obreros, para todo nuestro pueblo.

Pagando un salario inferior a las mujeres, los capitalistas y grandes terratenientes rebajan aún más el nivel de vida de toda la clase obrera e incrementan sus enormes beneficios.

Frente a esa injusticia sangrante, los comunistas hemos luchado siempre y luchamos con tesón, a la cabeza de las masas trabajadoras, por la aplicación del principio: "A igual trabajo, igual salario". La clase obrera, a la vez que lucha por un salario mínimo vital, exige que ese salario mínimo vital sea otorgado a las mujeres como a los hombres.

Las mujeres representan una fuerza de enorme importancia para la lucha contra el franquismo. En las grandes huelgas y manifestaciones de la primavera pasada, demostraron una combatividad y un heroísmo admirables; en la campaña por un Pacto de Paz, son un ejemplo de audacia, de tenacidad y de abnegación.

Las mujeres españolas tienen una organización de gloriosas tradiciones, que creó y que preside nuestra entrañable camarada Pasionaria: la Unión de Mujeres Antifascistas, que jugó un gran papel en la guerra de liberación nacional de nuestro pueblo, y que en todo momento ha proseguido con firmeza y abnegación el combate contra el franquismo. Miles de sus afiliadas soportan con admirable entereza sufrimientos indescriptibles en las cárceles franquistas.

Los comunistas tenemos que defender en todo momento los derechos de las mujeres y hacer que sus reivindicaciones sean planteadas con fuerza en todas las acciones y luchas de la clase obrera y de las masas.

Tenemos que impulsar a las mujeres a que participen cada vez más activamente en la lucha por la paz y contra el odiado régimen que amenaza con precipitar a nuestro país en una guerra atómica.

Los comunistas debemos prestar nuestro apoyo y nuestra ayuda a las mujeres para que se unan y se organicen en los lugares de trabajo, en las barriadas, en las casas de vecindad, en las aldeas, en los mercados, para que amplíen sus protestas y sus luchas contra los hambreadores y verdugos franquistas. En el Partido Comunista y en su Secretario General, camarada Dolores Ibarruri, tienen las mujeres españolas el guía seguro que las dirige hoy en la lucha, y que las garantizará mañana una vida de paz y felicidad, en que sus derechos democráticos les serán devueltos, en que sus hijos recobrarán la salud y la alegría.

pueden nacer en nuestro clima. Como consecuencia de los exámenes hechos por bacteriólogos y biólogos, ha quedado demostrado que gran parte de los insectos son portadores de los bacilos de la peste, del cólera, del tifus y de otras enfermedades infecciosas.

Si no se toman inmediatamente medidas eficaces para poner término a los actos criminales del empleo del arma bacteriológica por parte de los Estados Unidos, su utilización irá ampliándose inevitablemente. La desgracia que hoy se ha abatido sobre los pueblos coreano y chino se abatirá inevitablemente mañana sobre los pueblos amantes de la paz del mundo entero...

Según una información del "New York Times" del 17 de abril de 1951, han sido creados en el Japón centros de estudios bacteriológicos. En su tiempo, Mao Arthur estimuló activamente el estudio y la producción de las bacterias por parte de los japoneses. Ahora, su sucesor Ridgway hace lo mismo.

Kuo Mo-jo cita ejemplos aterradores de contaminación de la peste a la que han sido sometidos voluntarios chinos y combatientes del Ejército popular coreano, prisioneros de guerra, a bordo del barco especial número 1.091 y en la isla Kotchjedo, para comprobar la eficacia de la acción de las bacterias.

Nueva rebaja de precios en la U.R.S.S.

El Gobierno Soviético y el Comité Central del Partido Comunista (b) de la U.R.S.S. han aprobado una nueva rebaja de precios —la quinta desde el final de la guerra—. El precio de los productos de amplio consumo han disminuido en las siguientes proporciones: Pan de centeno y de trigo, harina de centeno y de trigo, 15 por 100; legumbres secas y arroz, del 15 al 20 por 100; cereales y piensos, del 12 al 15 por 100; carne y derivados de la carne, del 15 al 20 por 100; conservas, 20 por 100; mantequilla 15 por 100; tocino, 20 por 100; queso, del 15 al 20 por 100; aceite, del 20 al 30 por 100; margarina, 15 por 100; mayonesa, 30 por 100; huevos, 15 por 100; azúcar, 15 por 100; bombones, chocolate y otros productos de confitería, del 15 al 20 por 100; galletas, 12 por 100; confituras, 10 por 100; té, 20 por 100; café y cacao, 15 por 100; sal, 30 por 100; frutas, 20 por 100; conservas de legumbres y de frutas, del 10 al 20 por 100.

La reciente rebaja de precios en la U.R.S.S. contrasta con la acentuación de la crisis, el paro obrero, el hambre y la miseria en todos los países capitalistas cuya política de guerra pesa como una losa de plomo sobre las masas trabajadoras.

Millones de hombres y mujeres del mundo entero ven en esta nueva rebaja de los precios en la Unión Soviética, una esplendorosa confirmación de la política de paz del Estado Soviético. La creciente elevación del nivel de vida del pueblo soviético, es el resultado de la política de paz seguida consecuentemente por el Gobierno de la U.R.S.S., cuyos esfuerzos y recursos gigantescos están íntegramente dirigidos a la realización de obras pacíficas.

Bajo la dirección del Estado Soviético, rodeados de la solicitud paternal del camarada Stalin, los hombres y mujeres del País del Socialismo se hacen dueños de la naturaleza, desvían el curso milenario de los ríos llevando sus aguas a las áridas estepas que se convierten en florecientes campos y jardines, construyen gigantescas centrales eléctricas que esparcen por todo el país su energía, facilitando el trabajo de los hombres. De los campos laborados por centenares de miles de tractores, de las fábricas soviéticas, se alza un grandioso himno a la paz, al trabajo, a la vida dichosa y ra-

diante del pueblo soviético. Nuevas riquezas brotan de la tierra soviética. Esas riquezas, en el País del Socialismo, sirven para acrecentar el bienestar de los trabajadores, para cimentar las bases del Comunismo, hacia el que marcha el pueblo soviético impetuosamente.

La constante elevación del nivel de vida de los ciudadanos soviéticos es el más rotundo mentis a las calumnias antisoviéticas de los imperialistas incendiarios de guerra. Mientras en los países sometidos al yugo del imperialismo yanqui los preparativos de guerra hacen la vida de los trabajadores cada día más dura, más difícil, más llena de sufrimientos y privaciones, en la Unión Soviética, indestructible bastión del inmenso campo de la paz y de la democracia, la vida del pueblo soviético es cada día más próspera y feliz.

El pueblo español, como los pueblos del mundo entero, ha acogido con inmenso alborozo la nueva rebaja de precios en la Unión Soviética. Cada éxito de la U.R.S.S. en su desarrollo pacífico, cada nueva victoria alcanzada por el pueblo soviético en su audaz marcha hacia el Comunismo, llena nuestro corazón de alegría.

¡Cuán distinta es la vida de los trabajadores de todo nuestro pueblo! El franquismo intensifica el terror contra el pueblo, la explotación de los trabajadores; el hambre y la miseria no cesan de aumentar en los hogares de los obreros y de los campesinos. Las riquezas de nuestro país las roban un puñado de millonarios franquistas, que intentan hundir a nuestra Patria en el abismo de una nueva guerra y hacer de los españoles carne de cañón al servicio de los imperialistas yanquis en la guerra que éstos preparan contra la Unión Soviética y los pueblos libres.

La luz esplendorosa que irradia la Unión Soviética sobre los pueblos llega a las fábricas, a los campos, a las minas, y hasta a las cárceles, en nuestro país. Ella ilumina el camino de nuestra liberación. Ella refuerza en el pueblo español su voluntad de acabar con el maldito régimen franquista. ¡Ella nos da confianza en la victoria de la paz sobre las negras fuerzas de la guerra! ¡También nuestro pueblo conocerá días radiantes y felices, de paz y de libertad en una España democrática e independiente!

LA CONFERENCIA ECONOMICA DE MOSCÚ

Jamás en la historia se ha celebrado una reunión internacional con las características que ha tenido la Conferencia Económica de Moscú.

Entre los 470 delegados que a ella han asistido, hay personas de todas las tendencias políticas, pertenecientes a muy diversas profesiones y clases sociales, dirigentes sindicales, ingenieros, economistas, industriales, comerciantes, hombres de negocios, muchos de ellos con una gran influencia en la vida política, económica e intelectual de sus respectivos países.

La Unión Soviética otorgó el visado de entrada y toda clase de facilidades a todos los que quisieron asistir a la Conferencia.

En los países capitalistas, la crisis se agudiza de día en día. El paro aumenta. El nivel de vida del pueblo desciende. La inflación se extiende. Las quiebras se multiplican. Los imperialistas yanquis establecen su voraz dominación sobre todos los países capitalistas; militarizan sus economías; ponen trabas al desarrollo de sus relaciones comerciales. Con ello, acentúan la crisis y el desbarajuste económico en proporciones pavorosas. Amplios círculos de la industria y del comercio comprenden que seguir atados al carro del imperialismo yanqui, es ir derechos a la catástrofe.

Muy otro es el cuadro que ofrecen los países del campo socialista: un auge económico grandioso, una elevación constante de la producción, un creciente bienestar de los trabajadores, la desaparición total de las crisis, con su secuela de paro y miseria.

La Conferencia de Moscú no ha discutido ningún problema político; tampoco ha debatido sobre las diferencias entre el sistema capitalista y el sistema socialista. Ha concentrado sus esfuerzos en demostrar que existen gigantescas posibilidades de desarrollar las relaciones económicas y comerciales entre todos los países, independientemente de sus regímenes sociales y económicos. Un tal desarrollo reportaría enormes beneficios a todos los pueblos, y en primer lugar a los que están asfixiados

por la penetración imperialista y sufren del paro y la miseria.

En su discurso ante la Conferencia, el camarada Kutznetsov, Presidente del Consejo Central de los Sindicatos de la U.R.S.S. declaró que los pedidos soviéticos podían dar trabajo durante tres años a unos 2 millones de trabajadores en los países capitalistas. Es decir, incluyendo las familias, 6 millones de personas salvadas del hambre y del paro.

La Conferencia ha aprobado importantes recomendaciones:

Pedir a la O.N.U. que se convoque una Conferencia intergubernamental con vistas a suprimir los obstáculos que se oponen al desarrollo del comercio internacional.

Preparar una segunda reunión internacional con el mismo carácter que la actual.

Crear un Comité permanente Internacional de contribución al comercio internacional, elegido por esta Conferencia.

La Conferencia de Moscú ha tenido, además, otros importantes resultados. Pasando de las palabras a los hechos, numerosas delegaciones han firmado contratos con los organismos del comercio exterior de la URSS, de China y de las democracias populares. Italia, cuyos astilleros están semiparalizados, ha concertado la venta a la U.R.S.S. de seis buques. La delegación inglesa ha concluido contratos con la U.R.S.S. y China por un valor de 20 millones de libras esterlinas; estos contratos prevén la exportación a China de grandes cantidades de productos textiles, lo que permitirá dar trabajo a decenas de miles de obreros hoy en paro forzoso en la región de Manchester.

El desarrollo de las relaciones económicas y comerciales entre las naciones es una parte importantísima de la lucha por la defensa y la consolidación de la paz.

Nuestro pueblo, condenado al hambre y la miseria, y asimismo miles de industriales, comerciantes, artesanos abocados a la ruina, comprenden que la vía marcada por la Conferencia de Moscú es la que permitirá a España marchar hacia la prosperidad y el bienestar. Y cada vez calan más hondo, en-

AL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA GRIEGO

QUERIDOS CAMARADAS: El infame asesinato perpetrado por el gobierno monarcafascista griego a las órdenes de los imperialistas norteamericanos ha provocado la indignación y la cólera del pueblo español. Junto a la opinión democrática internacional los demócratas españoles, a través de los muros de esta inmensa cárcel que es hoy nuestra Patria, habíamos alzado nuestra voz en defensa de la vida y la libertad de los heroicos hijos del pueblo griego Nicolás Beloyannis, miembro del Comité Central del Partido Comunista Griego, y de sus compañeros. Las hienas norteamericanas han impuesto el asesinato de vuestros valerosos camaradas, y el sangriento gobierno monarcafascista de Grecia, digno émulo del verdugo Franco, ha cumplido con repugnante servilismo la orden monstruosa.

El salvaje asesinato de Nicolás Beloyannis y sus camaradas es un crimen monstruoso no solo contra el valiente pueblo griego, sino contra toda la humanidad, contra la causa sagrada de la paz, la libertad y la independencia de los pueblos.

El sacrificio de Beloyannis nos llama a todos a intensificar la lucha por la paz frente a los incendiarios de guerra norteamericanos y sus viles lacayos.

Odiados de todas las gentes honestas de la tierra, los asesinos yanquis y sus marionetas del bloque Atlántico acentúan el terror contra los comunistas y contra todos los partidarios de la paz con el intento de ahogar en sangre las ansias de libertad y de paz de los pueblos.

El asesinato de Beloyannis y sus tres camaradas es la venganza cobarde de los incendiarios de guerra norteamericanos contra el pueblo de Grecia que, alentando y dirigido por vuestro heroico Partido Comunista, continúa sin doblegarse la lucha contra el fascismo y contra los invasores yanquis, por la paz, la libertad y la independencia de vuestra Patria.

En la lucha contra el fascismo sangriento y contra el imperialismo angloamericano nuestro pueblo se siente entrañablemente unido al vuestro. Los incendiarios de guerra yanquis que han ordenado el asesinato de Beloyannis y sus compañeros son los mismos que sostienen a la sangrienta camarilla franquista en el poder, los mismos que exigen que Gregorio López Raimundo y sus compañeros sean condenados a muerte por haber organizado y dirigido la grandiosa huelga y las manifestaciones de Barcelona.

El Partido Comunista de España inclina respetuosamente sus banderas de combate ante vuestros héroes caídos. Al condenar, en nombre de la clase obrera y del pueblo español, el odioso crimen cometido por el gobierno monarcafascista griego al dictado del imperialismo norteamericano, expresamos nuestra confianza en el triunfo de vuestra causa que es la nuestra, que es la causa de la paz que defienden todos los pueblos, inspirados y ayudados por la gloriosa Unión Soviética.

¡Viva el heroico Partido Comunista Griego, firme guía de la clase obrera y del pueblo de Grecia en la lucha por la paz, la libertad y la independencia nacional!

¡Gloria a Nicolás Beloyannis y sus compañeros!

EL COMITE CENTRAL
DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA
(Marzo de 1952.)

tre amplios sectores del país, las palabras de la camarada Dolores Ibarruri, en su informe del 25 de octubre de 1951:

«China, la Unión Soviética, las democracias populares, serían mercados formidables para las exportaciones españolas. El establecimiento de relaciones comerciales con estos países, cuya capacidad adquisitiva supera a todo lo que España podría vender, relaciones comerciales correctas, amistosas, no en condiciones leoninas como las impuestas por los americanos, permitiría el desarrollo de la industria, de la agricultura, de la economía española en proporciones insospechadas, que se traducirían en un enriquecimiento general del país, obligado a industrializarse para atender las necesidades nacionales y las del comercio exterior. Y esto es posible con el derrocamiento del franquismo y con la instauración de un régimen democrático.»